

La existencia de similares alfabetos no implica, obviamente, la existencia de un mismo sistema fonológico; de ahí que la transliteración (transfonetización de un alfabeto a otro) es un fenómeno extensivo también a un mismo alfabeto con diferentes valores fonológicos (Juan; transcripción cirílica: HyaH; latina: Huan). Por otra parte, preferimos usar el término transformación para las categorías no connotativas (nombres propios, por ejemplo) y no traducción (el significado es lo que se traduce, recuerda Jakobson).

5

Una verdadera mitología existe no sólo en Yugoslavia, en torno a ciertos términos españoles, cuya mención remite inevitablemente a todo un contexto cultural. De la imagen europea de América Latina, pueden colegirse también asociaciones no siempre correctas; baste el ejemplo del gaucho cantando o bailando el tango, imagen a la cual contribuyeron —por otra parte— los propios rioplatenses. Otras imágenes o términos son verdaderas metonimias; decir «sombbrero» en el espacio yugoslavo es pensar ineluctablemente en un mexicano. Otro término como «patio» (espacio arquitectónico presente en tantas culturas) remite, en Yugoslavia, en primer lugar, al patio andaluz. La referencia a todo un ámbito cultural asumida por estos términos y otros, como «tortilla», por ejemplo, explican la preferencia por parte de la traductora eslovena de introducirlos como préstamos. Junto a éstos, otros términos de menor extensión cultural como «correcaminos» merecen el mismo tratamiento. Por el contrario, la preferencia de Tatić se inclina por la traducción; se trata de una integración en la propia cultura. Lo mismo sucede con «fiesta», término de variados matices en la imagen europea de América Latina. También en otros casos de menor información cultural la traductora eslovena escoge la transcripción original; por ejemplo, «rebozo», traducido en cambio por Tatić. En algunos casos, la transcripción original se explica menos: «vaqueros», por ejemplo. Cuando se trata de la hierba «capitana», Alenka Bolec acude a la misma solución.

6

Los usos del diminutivo en español que pueden abarcar incluso el gerundio encuentran raramente correspondencia en las traducciones mencionadas. Tanto una como otra lengua eslava son más avaras en construcciones con diminutivos. Cuando las circunstancias lo permiten, la carga semántica del diminutivo se reconstruye con el uso del *o* de los adjetivos pertinentes; en otras se recurre al vocablo general. Por ejemplo: «ayudita» (126); trad. en serbocr. «mali prilog» (retr. «pequeña contribución»); trad. en esloveno «kaj» (retr. «algo»). Otro tanto sucede con «añejita» (82); trad. en serbocr. «poodrasla» (113) (retr. «ya (devenida) adulta»); trad. en eslov. «malone orasla» (82) (retr. «más o menos adulta»). Los numerosos «ahorita» y los «tantito», verdaderos estilemas en Rulfo no tienen correspondencia. Tampoco otros como «difuntita» (124). Una solución interesante es la propuesta por la traductora eslovena en «solita» (126), trad. como «sama samcata» (retr. «sola solita») (126). Casi intraduci-

ble «unos diyitas» (42) que se resuelve con un indefinido singular (en ambas lenguas eslavas no existe el artículo): «neki dan» en serbocroata (66) «nekaj dni» en esloveno; retr. en ambas lenguas: «algún día». El uso del diminutivo constituye en español un verdadero sistema expresivo, sistema aún más cerrado en una obra como *Pedro Páramo*, donde el uso coloquial adquiere valor estilístico. Cuando hablamos de la escasez de correspondencias al respecto, nos referimos sobre todo al uso y no al sistema lingüístico de ambas lenguas eslavas que poseen procedimientos para la producción del diminutivo.

7

Pedro Páramo abunda en aliteraciones, repeticiones, retruécanos, que, de algún modo, contribuyen a la morosidad de la narración, a la mono-tonía tan cara a Pavese. También esta mono-tonía constituye un verdadero plano de la narración, un «tema» en un sentido musical del vocablo. Este plano encuentra su manifestación concreta en un sistema de figuras, repeticiones, cuya traducción plantea problemas ya desde el instante mismo de asumir una determinada poética de la traducción. En *Pedro Páramo* existe en abundancia un discurso de tipo correlativo, donde unidades de un mismo campo de significante y de significado se suceden en la proposición de un modo metafórico. La traducción de este plano implica la reelaboración de los mismos procedimientos —donde es posible— de la lengua original en la lengua terminal, o la inserción de rastros que, de algún modo, remitan a los procedimientos originales. Otra solución es mantener sólo las correlaciones de significado, dejando al margen las de significante (eufónicas, etc.). Pero, sobre todo, en la traducción de la prosa (y al respecto abundan los ejemplos) es posible también dejar de lado el discurso de tipo correlativo para pasar directamente a otro de tipo relativo. Hemos extraído algunos ejemplos que definen la actitud de los traductores al respecto. «Tu madre era tan bonita, tan, digamos, tan tierna, que daba gusto quererla. Daban ganas de quererla». (15); trad. al serbocr.: «Majka ti je bila tako lepa, kako da kažem, tako nežna da je bilo zadovoljstvo voleti je». (34) (retrad.: «Tu madre era tan hermosa, cómo decirlo, tan tierna que era un gusto quererla»); trad. al esloveno: «Tvoja mati je bila tako lepa, tako, recimo, nežna, da si jo moral imeti rad» (15) (retrad.: «Tu madre era tan hermosa, tan, digamos, tierna que debías quererla»). Queda al lector juzgar, a través de la retraducción, el plano del significado. Respecto de los procedimientos aliterativos, ambos traductores han logrado mantenerlos, en parte; en parte, porque, inexplicablemente, la frase siguiente desaparece y, con ella, la intensificación presente en el original.

En otros ejemplos el procedimiento original se mantiene: «Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír» (45); trad. al serbocr.: «Smeh. Već ostareo smeh, kao umoran od smejanja» (69), (retrad.: «Risa. Ya envejecida risa como cansada del reír»); trad. al eslov.: «Smeh. Že postaran smeh, kot da je utrujen od smejanja» (44), con igual retraducción que para el serbocroato.

Por el contrario, en el ejemplo que sigue, el discurso correlativo desaparece, aunque la traducción del significado básico de la expresión es adecuada: «Lo que

nunca adivinó fue que se iba a morir en cuanto el patrón le adivinó lo chapucero» (58); trad. al serbocr.: «Jedino što nikad nije predvideo bilo je to da će umreti cim gazda otkrije njegov laž» (85), (retrad.: «Lo único que nunca adivinó fue que moriría apenas el patrón descubriera su mentira»); trad. al eslov.: «A tisto, česar ni nikoli ugamil, je bilo, da bo umrl, brz ko bo gospodar spregledal njegov laž» (58), (retrad.: «Y lo que nunca adivinó fue que moriría apenas el patrón comenzara a percibir su mentira»). También en el ejemplo que sigue se pasa del discurso correlativo en el original al relativo en la traducción: «acalambrado como mueren los que mueren muertos de miedo» (61); trad. al serbocr.: «Bio si već potpuno ukočen, zgrčen, kao svi oni koji umiru od straha» (89), (retrad.: «Estabas ya completamente paralizado, acalambrado, como todos aquellos que mueren de miedo»); trad. al eslov.: «bil si že cisto tog, skrivencen kot vsi, ki umrejo od strahu» (61), (retrad.: «Estabas ya absolutamente rígido, acalambrado como todos aquellos que mueren de miedo»).

La traducción de un discurso correlativo en otro relativo, donde se busque evitar aliteraciones, sinonimias o simplemente la repetición deliberada en la frase de unidades correlativas, está no pocas veces ligada a la noción de «buen texto», casi como sinónimo de «buena traducción». (No es raro tropezar con esta repuesta: «Esto no va bien en nuestra lengua», frase no del todo errónea, pero cuyos límites borrosos deben ser precisados.) Cuando se trata de un original *correcto*, al margen de la sanción de los normativistas, y donde los procedimientos son meros instrumentos permutables, el discurso relativo se impone, y es, por otra parte, el más económico. Por el contrario, cuando se trata de un original intencionalmente correlativo, la selección de uno u otro discurso por parte del traductor hace tanto a la teoría de la literatura y a la poética como a la propia teoría de la traducción. En un ejemplo como: «donde se ventila la vida como si fuera un murmullo; como si fuera un puro murmullo de la vida» (62); trad. serbocr.: «gde život struji kao bistar potok; kao da je život jedno čisto žuborenje» (89) (retrad.: «donde la vida fluye como un diáfano arroyo, como si la vida fuera un puro murmullo»); trad. eslov.: «kjer teče življenje kot bister izvir; kakor da je življenje čisto žuborenje» (61) (retrad.: «donde fluye la vida como una diáfana fuente; como si fuera la vida un puro murmullo»), ambos traductores han optado por trasladar en parte el efecto correlativo, transfiriéndolo de «murmullo» a «vida» («život», «življenje»), pero sacrificando gran parte del significado de la expresión. En el criterio de ambos traductores predomina la solución del discurso relativo. Otro ejemplo: «Se oía el zumbido de sus alas entre las flores del jazmín que se caía de flores» (18); trad. serbocr.: «Čulo se zujanje njihovih krila u precvetalom jasminu» (37) (retrad.: «Se oía el zumbido de sus alas en el florecido jazmín»); trad. al eslov.: «Slišati je bilo šumenje njihovih kril med vejani osipajočega se jasmína» (18), (retrad.: «Se oía el zumbido de sus alas entre las ramas del caedizo jazmín»). O: «Se sentía como si el agua hirviera sobre el agua estancada en la tierra» (93); trad. al serbocr.: «Izgledalo je kao da voda vri ispod one koja je kao bara prekrivala zemlju» (126) (retrad.: «Parecía como que el agua hirviera debajo de aquélla que como un pantano cubría la tierra»); trad. al eslov.: «Zdelo se je, kakor da vodne kaplje vrejo v mlakuzi, ki se je nabrala na tleh» (93) (retrad.: «Parecía como que las gotas de agua hirvieran en el pantano que se había acumulado sobre la tierra»). O este otro ejemplo: «se les oyó sorber el